



España y Portugal.

Un año..... Ptas. 24.
Seis meses... „ 13'50
Un mes..... „ 2'50

Pago adelantado.

Ilustracion Popular.

CADIZ 15 NOVIEMBRE 1878.

En los demás puntos.

Los Sres. Agentes fijarán los precios.

Pago adelantado.

Año I.

Administrador responsable, D. LUIS DE PANDO Y ALCAZAR, calle Cruz de la Madera, n.º 9.

Núm. 2.

SUMARIO.

Crónica Semanal, por la Redaccion.—Nuestros grabados: El algodón; Tipos y costumbres de Asturias; Vista de Vera (Navarra), por R. de C. S.—Historia del Océano (continuacion), por Manuel Baturone.—Hamlet y Segismundo (continuacion), por Ricardo Blanco Asenjo.—Cartas á las damas, por María del Pilar Sinués.—A mi querida madre en el día de su santo: poesia, por Servando A. de Dios.—La Luciérnaga, por Servando Camuñez.—Dolora, por S. Hernandez Perez.—Solucion á la charada del número anterior.

CRONICA SEMANAL.

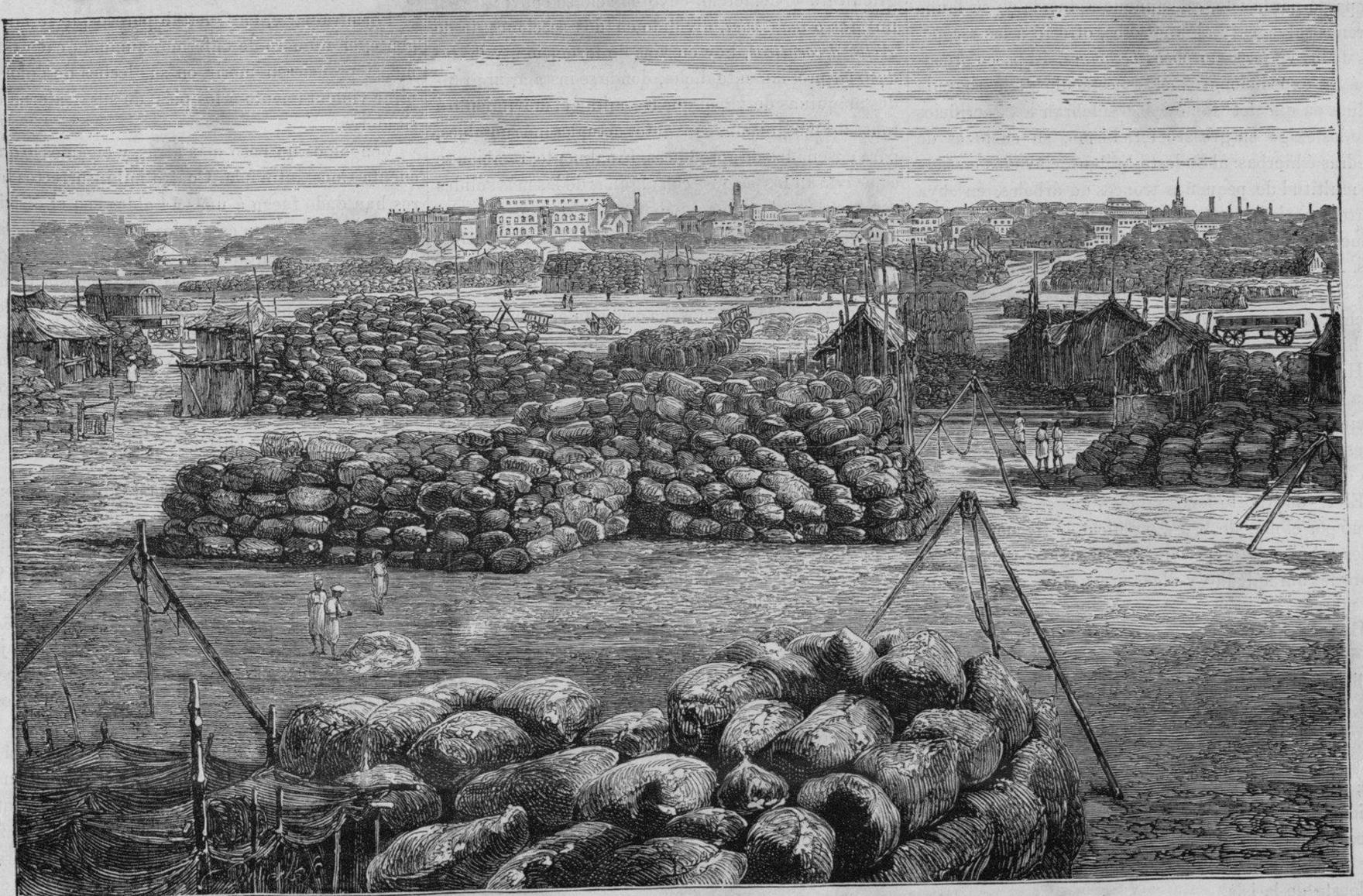
Hoy nos toca escapar de estas murallas, y dejar que el espíritu, azotado por las brisas del mar, tienda sus

alas por el globo para traernos noticias de lo que ocurre en otros países y otras zonas.

Remontémos de un salto hasta las regiones circumpolares y vengamos hácia el ecuador para curarnos del frio, que es más grato buscar desde el país de los hielos el doble abrigo del sol y de la patria, que abandonar, siquiera sea con el pensamiento, estas dos vidas, para trasladarse poco á poco á extrañas naciones é inhospitalarios climas.

La expedicion sucea á los mares árticos que dirige

Mr. Nordenskiöld, y cuyo objeto es explorar la parte oriental para forzar el paso nordeste, habia dejado á Gothenburgo el 15 de Julio último y segun las últimas noticias, despues de haber doblado el cabo Chelyuskin, punto el más septentrional del Asia y alcanzado las bocas del Khatanga, proseguia con éxito sus investigaciones. Si la expedicion sueca ha podido cruzar esos peligrosos parages, llenos de flotantes masas de hielo, y cruzar el Estrecho de Behring, la empresa podrá ser coronada del mejor éxito y Mr. Nordens-



VISTA DE BOMBAY.

kiold podrá volver á Europa por el Japon, la India y el Canal de Suez.

En la opinion de este atrevido navegante, la mar siberiana se halla separada de la polar por una serie de islas, de las que sólo conocemos las de Wrangel y el archipiélago de la Nueva Siberia.

Tres buques forman esta escuadrilla exploradora: la *Vega*, cuyo comandante, el capitán de fragata Pallander, mandaba el *Polhem* en la expedición ártica de 1872 á 73, y con el cual van á bordo varios oficiales de las marinas sueca, danesa é italiana; el *Lena* y el *Fraser*. El equipaje lo constituyen marineros escogidos en la marina real sueca y balleneros embarcados en calidad de *icemasters* (rompe-hielos.)

Al lado de Mr. Nordenskiöld viajan cuatro sabios, encargado cada uno de ellos de una rama especial de las ciencias físicas y naturales: y precisamente el que se ha ocupado de las observaciones magnéticas, acaba de enviar un despacho á Gothenburgo, fechado el 7 de Agosto en Port-Dickson, en que se refieren algunas interesantes peripecias.

Segun este despacho, el 21 de Julio habia abandonado la *Vega* el puerto de Tromsøe, al Norte de la Noruega, y anclado al día siguiente en Maaso, pequeña isla cercana al Cabo Norte.

Después de una breve excursión botánica, hecha en día lluvioso y que dió por resultado el paseo por las bellas orillas de un hermoso lago, sombreadas de *eriphorum capitatum*, siguió la expedición hacia el cabo Norte que dobló á las seis de la mañana del día 25, con dirección á Nueva Zembla. En la tarde del 28 descubrieron los viajeros el cabo Gusennoi costeano hacia el Sudeste, cuando apercibieron los primeros hielos, aunque en pequeña cantidad.

El 30 de Julio, guiada por el *Fraser*, la *Vega* ancló frente á la pequeña ciudad de Habarowa, en la isla de Vaigatsch, donde los cazadores y pescadores rusos pasan el verano. Los samoyedos (comedores de salmon), tienen en su *capital* una pequeña iglesia, dedicada á San Nicolás, que no es más que una barraca de madera rematada por una cruz, y unas cinco cabañas construidas de tablas y musgos, reservadas para los rusos y decoradas también con una cruz clavada en el suelo ante la puerta. En cuanto á los indígenas, habitan en unas especies de tiendas llamadas *yourtas*.

Los jefes de los expedicionarios tomaron aquella noche el thé en casa de Mr. Ivan Alexandrovitch, el ruso más rico de la ciudad, y al día siguiente dieron un paseo por la isla, que aunque reducida en su fauna á renos salvajes y algunos osos, ofreció á las escopetas de los viajeros no pocos *becacines*. El paseo procuró á los expedicionarios el espectáculo de la sagrada colina en que los samoyedos celebran los sacrificios que les exige su grosero fetichismo: su suelo es de piedras é hierbas: al Sudeste, hallanse clavados en tierra multitud de pequeños troncos de árboles, en cuya parte superior van marcados con dos escotaduras que remedan la nariz y la boca de sus absurdas divinidades. Alrededor, y como ofrendas rendidas á estos ídolos, se ven cuernos de reno, cabezas de osos, pequeñas hachas, férreos aros de toneles y otros objetos también de hierro.

Hallaron además los Sres. Nordenskiöld é Ivan una tumba samoyeda, que consistía en una caja de encina de tres piés de largo, y que estaba llena de huesos humanos, flechas y otras armas. El esqueleto era extraordinariamente pequeño.

El 1.º de Agosto levóse anclas, y la expedición continuó por el mar de Kara, practicando frecuentes sondajes y haciendo experiencias zoológicas y botánicas sobre los animalculos y algas arrancados del fondo de los mares.

El 2 de Agosto, el *Lena* fué enviado en comisión á las islas de *Beli*, situadas frente á las costas del Jallamalland, península de los samoyedos: doce horas después hallábase sobre el extenso cinturón de hielo que rodea la costa Noroeste: rota la nieve, aún pudo navegar entre enormes témpanos flotantes toda la noche; y á las nueve de la mañana alcanzó la entrada occidental del canal de *Beli*, que franqueó no sin gran trabajo, hasta que al medio día hubo de anclar otra vez en el fondo de una pequeña bahía en la costa Sudoeste de la isla.

Tras varias tentativas de caza inútilmente ensayada contra los renos que huían velozmente sobre el duro cristal del hielo, la recolección de numerosas variedades de musgo y la formación de una carta geográfica del canal de *Beli*, abandonaron la península los viajeros para continuar su expedición hasta Puerto-Dickson, desde donde á estas fechas se habrán lanzado á regiones inexploradas y desconocidas.

* *

Volvámonos á la Europa, que no deja la vida social de tener sus grandezas, aunque no ostente esa salvaje y augusta magestad que ofrecen la naturaleza sin el hombre, el globo sin la vida, la soledad sin calor y la ciencia sin miedo. Un buque entre dos hielos nos parece un manjar caliente entre las mandíbulas de un monstruo helado: sin fuerzas para devorar, es sobrado cruel para no abrir los dientes y sobrado yerto para no matarlo de frío.

La vida de Europa es más caliente: aquí se premia y goza en París, y se odia y se mata en Asia: dos grandes manifestaciones de la vida: la una del pueblo grande; la otra del hombre chico.

El pueblo grande acaba de dar al mundo una muestra inequívoca de su virilidad, de su poderío, de su gloria, en esa Exposición Universal, que fué concurso de todas las inteligencias y liza para todos los pueblos de la tierra. Un certámen de tamañas dimensiones es una prueba clarísima de asombrosa vitalidad y un paso inmenso en el camino del progreso. Francia ostenta con él cuanto puede en el presente y se dispone para extender su significación y su fuerza en el porvenir: por eso no quiere dejar escapar los elementos que acaba de procurarse: por eso acoge con avidez el pensamiento de Mr. Girardin y se dispone á dar permanencia á su Exposición.

El Ayuntamiento de París comprará el palacio del Trocadero para convertirle en museo y sala para conferencias y conciertos orfeónicos, conservando los parques, el *aquarium* y la cascada.

El ministerio de la Guerra conservará la galería llamada del *trabajo-manual* y las dos de las máquinas para destinarlas á almacenes militares, habilitándose, entre las puertas de *Rapp* y de *Desaix*, un campo de 15 hectáreas para maniobras.

El pabellón de la villa de París pasará á la isla Louviers transformado en gimnasio municipal; y el resto de la construcción se lo apropiará el ministerio de Agricultura y Comercio, cuyo palacio se convertirá en un *Museo industrial*, dividido en dos secciones: la de *Artes decorativas*, hoy en vías de formación, y la *Industrial* propiamente dicha, donde se instalarán grandes máquinas de vapor que trasmitan el movimiento á todos los mecanismos é inventos actuales más notables, para enseñanza de aprendices. Finalmente; también se conservarán los parques con algunas de las más sólidas construcciones, como el pabellón de la compañía del gas, el de agricultura de España, el de Monaco y otros.

Tal esfuerzo aprovecha á todos los pueblos, ya por lo que les honra, ya por lo que les alienta.

España, ya lo sabemos, ha ocupado el primer puesto después de Francia misma, por lo que hace al número absoluto de premios, y el segundo lugar en calidad.

Y ciertamente que no será esto, ni por lo floreciente de nuestra situación industrial, ni por el entusiasmo de los gobiernos en servir los intereses materiales del país, ni aun por el celo de nuestra comisión en lo que respecta á las instalaciones, ni siquiera de los expositores en el afán y la puntualidad de sus remesas.

Mas no importa; dejemos á un lado el tino en la adjudicación, y la escrupulosidad y justicia en los fallos del tribunal, para pensar únicamente en el número total de premios, que es altamente satisfactorio y lisonjero, y mucho más con relación á nuestro actual abatimiento.

Grandes prem. de honor	20	Suma anterior.	662
Diplomas de oro	28	Medallas de bronce	845
Medallas de oro	142	Diplomas de mención	21
Diplomas de plata	23	Menciones honoríficas	964
Medallas de plata	432	Cooperadores	28
Diplomas de bronce	17	Condecoraciones	26
Suma	662	TOTAL	2 546

España no puede quejarse: los expositores individualmente, quizás; pero no ya de Francia, sino de España misma.

Por lo que hace al ejemplo, extiende su benéfica influencia tan léjos, que ya á esta fecha se ocupan activamente de los preparativos para la Exposición Universal que habrá de abrirse en Agosto del 79 en Sydney, capital de la Nueva-Gales del Sud en Australia.

Gran número de casas inglesas han pedido ya plaza para sus productos. Francia ha enviado á esta hora un representante que defienda los intereses de sus expositores, á cuyo servicio pondrá un buque de la marina francesa por la vía del Havre.

España.... España lo pensará más tarde, ¿cuándo ha pensado nuestro país las cosas con un año de anticipación? ¿Acaso no es nuestra Península la tierra de las improvisaciones y de los éxitos de maravilla? España corre su vida en brazos de la chiripa, y dice que le vá muy bien. Así lo prueba el precioso mapa de la ilustración Europea dibujado por nuestro celoso y activo Sr. Vallin y Bustillo, contra el tristemente ideado en Francia por el Sr. Manier, que se olvidó sin duda en él, para mancharnos con la tinta negra de la barbarie, del resultado que acabamos de obtener ante los jueces de su país, amables apreciadores de nuestros méritos intelectuales y de las ventajas de nuestro suelo y nuestro clima.

* *

Pero corrámonos un poco hacia el Oriente y pasemos á los países que sopórtan más alta temperatura, para dar un vistazo á los efectos de esas grandes pasiones encendidas por el influjo sin duda de esos ardientes climas.

En Ali-Musfid, entretienense inocentemente las tropas del emir en el tiro de cañón; y creyendo aún de poco calibre las piezas de que pueden disponer para este divertimento, acaban de recibir tres de colosales dimensiones, escoltadas por cien hombres de infantería.

Frente de lo que dicen de Peshawer, Calcuta coloca la noticia de que 16,000 *momunds* se hallan prontos á reunirse con los ingleses, en cuanto estos avancen. Por su parte los afghanes, han enviado un cuerpo considerable de tropas de Fellalabad, á Sulpura: gente descontenta á causa del atraso en que se encuentran sus soldadas, y que piensa sacudir el odioso despotismo que sobre ella pesa, el día en que la Inglaterra entre en el Afghanistan.

Por otra parte, en Quettah parece que se muere la gente: el número de enfermos aumenta cada día, como si prefiriesen morir en sus lechos de dolor á espirar violentamente á los piés de sus fraternales visitantes.

Vengamos un poco más atrás, y oigamos lo que nos cuenta Constantinopla. Cuatro mil insurrectos búlgaros han dado fuego á unas 14 aldeas en el distrito de Demotica, donde no cesan los incendios ni los asesinatos, sin duda porque, como dice la Sublime Puerta, los rusos son impotentes para reprimir esta insurrección, cuyas vandálicas hordas se organizan, á lo que parece, en el territorio ocupado por ellos, y los búlgaros son sobrado fanáticos ó se hallan tentados del diablo en grado que basta á convertirlos en bandidos.

Por otra parte, segun el Congreso de Berlin, la Puerta se dispone á entregar á Podgoritzza en manos del Montenegro.

Y es lo cierto que la cuestión de Oriente se complica, que las grandes ambiciones se desatan, y que los altos por abarcar y los chicos por poseer, mantienen la Europa y el siglo en conflagración perpétua, como si la vida se retostara sobre el inmenso foco de un volcán, y el orden, la prosperidad y las manifestaciones más espléndidas de la riqueza y del trabajo, se desenvolvieran sobre carbones encendidos y no léjos de un enorme depósito de pólvora, muy expuesto á tremenda y general explosión.

De dónde puede venir la confianza? Es que la desventura se aturde en los placeres, ó que los pueblos disimulan los internos padecimientos con ostentosos aparatos, como las grandes cortesanas tapan con afeites los estragos de la tisis? ¿Qué habrá de deducirse de esa comparación entre los grandes crímenes de la

historia y las magníficas creaciones del trabajo puestas por el hombre sobre un mismo continente, como las circunstancias ponen en una misma casa la boda y la riqueza arriba y el duelo y la miseria abajo? ¿Cuál es la realidad y cuál el sueño?

Esperemos el día en que no venga el cañón á dispersar los pueblos agrupados en el inmenso alcázar de la industria, ni el alevoso puñal sea el medio excusable de realizar afanosos y temerarios antojos.

Esperemos la aurora de un progreso más puro, porque no se hallé sembrado de nubes de pólvora y vapores de sangre, y más general, porque sea más armónico y no tenga, ni cerca el mentís de una guerra, ni debajo el peligro de los regicidios.

LA REDACCION.

NUESTROS GRABADOS.

EL ALGODON.

En las riquísimas posesiones inglesas de la India, y siendo la capital de una de las tres presidencias en que el país se halla dividido, se encuentra, sobre la isla de su nombre, *Bombay*, ciudad de 800.000 habitantes y centro del comercio en la costa occidental.

El grabado que ofrecemos á nuestros lectores, representando el mercado de algodón, á que debe su importancia el referido puerto del Océano *Indico*, nos obliga á decir algo acerca de un producto de cuya utilidad sólo puede formarse una idea, á la vista del gran consumo que tiene en el mundo y de los asombrosos capitales que pone en movimiento, desarrollando así una riqueza inmensa.

El algodón, pues, es una especie de lana vegetal de filamentos más ó menos gruesos y más ó menos largos, de color blanco y apariencia sedosa. Se presenta cubriendo la semilla producida por una planta originaria de la Arabia, que pertenece, según Linneo, al género de la *monodelphia poliantria*, clase décimasexta, orden octavo.

Los tejidos que de algodón se hacen, tienen la propiedad de ser más higiénicos que los fabricados con hilo ó cáñamo; son desde luego más suaves y flexibles y hay hasta quien cree encontrar en ellos las ventajas de las telas de seda. En apoyo de esta opinion sería fácil presentar productos de algodón, en que no sólo habria necesidad de un detenido exámen para no confundirlos con la seda, sino que por su finura, suavidad y consistencia podrian competir con ella.

Se ha observado con el microscopio que los filamentos del algodón están dentellados en su longitud, formando una especie de ondulacion, sólo perceptible con aquel instrumento físico; y esta propiedad los hace tan apropiados para ser hilados, como explica el porqué de las condiciones higiénicas de sus tejidos. Efectivamente; al yuxtaponerse los filamentos, dejan entre sí ciertos intersticios formados por los dientes ú ondas de su estructura, los cuales retienen el aire impidiendo las pérdidas de calorífico del cuerpo que revisten, al mismo tiempo que, como tubos capilares, absorben la secrecion acuosa, evitan la evaporacion sobre la epidermis y la frialdad consiguiendo á esta evaporacion.

En todos los países cuyas condiciones climatológicas hacen que el sudor sea abundante, y más si la temperatura es variable á causa de los vientos ú otras, se recomienda, con excelentes resultados, el uso de los tejidos de algodón, principalmente para aquellas prendas de vestir que van en contacto con la piel.

Entre nosotros tiene gran importancia la industria algodonera; pues nuestras provincias catalanas, y en particular Barcelona, fundan, puede decirse, su prosperidad comercial en productos de algodón.

Los 100.000 españoles que se ocupan en esta industria, con un millon y pico de brocas para hilados, producen al año 580 millones de reales, sin contar el estampado de las telas, que también ocupa de dos mil á tres mil obreros.

Uno de estos últimos años se han consumido en Barcelona 85.090 balas de primera materia, las cuales arrojan un peso de 342.000 quintales y han dado márgen á que se calcule que Cataluña teje por cada español, en cada año, unas diez varas de tela de algodón.

La historia del algodón se remonta á los más antiguos tiempos, puesto que Herodoto cuenta que los indios vestían de él. En la Edad Media es indudable que constituía uno de los principales elementos del vestido.

La division más importante que se hace de los algodones es la que los distingue en algodones de hebra larga y hebra corta; diferencia que se tiene muy en cuenta, por las distintas aplicaciones que les dá la industria. Los de hebra larga, como los del Brasil, se dedican á la fabricacion de tejidos finos, muselinas, tules y percales superiores: los de hebra corta, más fáciles de trabajar, se aplican indistintamente á todos los tejidos, y hasta se ha notado que son más á propósito para la estampacion de colores.

Los primeros se encuentran en la Georgia, Martinica, Guayana, Pará, Maranhau, Guadalupe, Cuba, Trinidad, Haiti, Fernambuco, Bahía, Caracas, Egipto, Minas, Cumaná, Cartagena de Colombia, etc.: los segundos en la Luisiana, Madras, Senegal, Surate, Virginia, Carolina, Alabama, Tenesé y también los hay en Guayana, Georgia y Egipto. En cada uno de estos países se encuentra el algodón en distintas condiciones de pureza, fuerza, tenacidad, brillantez, finura, suavidad y color, sin que sea esto decir que la procedencia por sí sola baste para juzgar de la calidad y circunstancias del género; sino que por el contrario, la misma planta, en el mismo país, puede producir algodones de muy diferentes condiciones, según el terreno, los cuidados del cultivo, la temperatura, la oportunidad al cosecharlo y el esmero en la separacion de la borra de la semilla.

En los Estados- Unidos se dan algodones de hebra larga y corta, siendo los más hermosos y estimados de todos y como es natural los de más precio. Fueron importados en 1621, sembrándose como ensayo algunas semillas que se resolvieron en hermosísimas plantas, aunque hasta la revolucion se empleó sólo como adorno.

Pero desde esta fecha fué adquiriendo tal desarrollo el cultivo del algodón, que en 1856 se exportaba la enorme cantidad de 1.351 millones de libras, importantes 128 millones de duros.

Después de algunas vicisitudes, á causa de la guerra y la abolicion de la esclavitud, vuelve hoy la produccion algodonera á tomar incremento y aun se montan fábricas de tejidos en gran escala, quitando el monopolio que de esta industria parecia ejercer Inglaterra.

La Gran Bretaña ha desarrollado la fabricacion de los tejidos de algodón con una prontitud maravillosa: pues hace un siglo casi no consumia 2 millones de kilogramos, y hoy es el consumo 300 veces mayor dando un producto de 2.000 millones.

En la reciente adquisicion que la Inglaterra ha hecho de la isla de Chipre, encuentra una rica fuente productora de la primera materia, puesto que este país lanza anualmente al comercio 100.000 balas de algodón en rama.

Han calculado los ingleses que las hebras de algodón que tejen en un año, darian una longitud igual á 40 millones de kilómetros, esto es: cien veces la circunferencia del globo ó diez la distancia de la tierra á la luna.

La industria algodonera en Inglaterra es una de las causas más poderosas de su prosperidad económica y por esto dijo Baines: "la Inglaterra poseia hermosos rios, clima templado, puertos espaciosos y ricas minas de carbón, hierro, estaño, cobre y otros minerales, necesarios para el buen éxito de las empresas industriales; pero era necesario una varita mágica que transformase estas inútiles riquezas en fuentes de vida y prosperidad, y la hada misteriosa que operó este maravilloso cambio, se sirvió simplemente de una delicada hebra de algodón."

TIPOS Y COSTUMBRES DE ASTURIAS.

El grabado que representa el descanso de las rudas faenas campestres en un cortijo del accidentado país, cuna de nuestras instituciones, gobierno é independencia, dá una idea bastante exacta del terreno y del aspecto sencillo y modesto de los asturianos.

La naturaleza, que por lo general acude á donde es solicitada (verdad de la que, por otra parte, han sacado las filosofías las más exageradas consecuencias), no podía menos, si habia de desarrollarse en condiciones de humanidad, de dar á los habitantes de la montuosa Asturias un temperamento robusto y sufrido, con que sobreponerse á los trabajos y fatigas y que habia necesariamente de proporcionarles un suelo fértil, sí, pero quebrado en extremo y propio, por su misma fertilidad y aspereza, para criadero de animales feroces.

Y no se crea que este desarrollo físico perjudica en lo más mínimo á las facultades intelectuales de los asturianos, nó: un asturiano, á más de su inagotable idoneidad para las ciencias, posee una imaginacion tan rica como la del más fogoso andaluz; si bien sea más apegado á lo antiguo; más conservador, digámoslo así.

Como testimonios de la inteligencia asturiana, ahí están el cronista Pelayo, Quintanilla, Valdés, el pintor Carreño, Borja el escultor, el poeta Candamo, el arquitecto Villanueva, Cienfuegos, Jovellanos, Canga Argüelles, el conde de Toreno y el divino Argüelles, hombres todos que, cada uno en su esfera, engrandecieron la España con sus obras científicas, literarias y artísticas, y sobre todo con su honradez.

La honradez: hé aquí la cualidad que caracteriza al habitante de este privilegiado pedazo de nuestra nacion: apenas se concibe un asturiano que no sea un tesoro de esta virtud: bien puede (por regla general) un acaudalado, un bolsista, un agente cualquiera de negocios, entregar al dependiente asturiano la cantidad más tentadora, seguro de que su derecho será respetado: bien puede el género humano entero fiarse de la lealtad de los astures, que no en balde fueron llamados *hidalgos* y por algo son tenidos como el modelo de la fidelidad misma.

Empero, el asturiano, rodeado de recuerdos de grandeza y heroísmo de otros tiempos, rinde un culto á estas pasadas glorias tal vez exagerado, haciendo dificultoso, si no imposible, el progreso moderno, bien que la elevada cordillera que limita al Sur la provincia, parece como que la aísla del resto de la Península, defendiéndola contra otras costumbres ménos sanas aunque más del día.

La vida doméstica, los juegos, las creencias, las supersticiones, los cantares, las bodas, los funerales, los contratos, las juntas del vecindario, etc., etc., más parecen prácticas de un pueblo de hace seiscientos años, que el desarrollo de una sociedad en el siglo XIX.

El mismo dialecto con que se entienden los naturales llamado *bable*, sin que se pueda hallar la explicacion etimológica de tal vocablo, es, poco más ó ménos, el romance de los primeros albores de nuestro idioma.

En cambio ¡cuánta produccion! Desde los árboles silvestres del norte, hasta el maíz de las regiones americanas: el naranjo, el limonero, el avellano, los cereales del Sur de Europa é infinidad de plantas que parecen incompatibles, son hermanas en este país del trabajo y de la tranquilidad. Todo en él nace y crece, vive y muere sin lucha, sin pasiones. Las flores que en otros prados se repelen, en los de Asturias cambian sus perfumes llevados por el mismo ambiente: los hombres, que en otras regiones se aniquilan con antagonismos y guerras, en Asturias viven con la paz del amor: sin las comodidades de los pueblos modernos; pero sin sus ambiciones: sin los grandes placeres artificiales de la civilizacion; pero sin sus remordimientos.

Abundantísima la cosecha de maíz, es este, por lo comun reducido á *borona* (especie de pan), el alimento de los labradores. También abundan las hortalizas, legumbres y frutas exquisitas, con inmensos bosques de manzanos, de cuyo fruto extraen la *sidra*, bebida ordinaria del país.

Las plantas medicinales, los pastos, los ganados, la caza y todas cuantas riquezas pueda brotar y alimentar la tierra, se dan en Asturias en más cantidad de la que pudiera necesitar si triplicara en extension y poblacion.

Pues bien: una gran parte de estos dones del cielo se explotan mal y aun no se explotan del todo por falta de conocimientos agrícolas, y por la difícil introduccion de las máquinas que mejoran y abrevian el trabajo; los asturianos creen haberlo hecho todo, llevando su profundo arado á los puntos más inaccesibles y arrojando las mayores fatigas en este sentido, lo cual, si ha dado por resultado el acrecentar considerablemente la cosecha de cereales, no siempre se ha efectuado en condiciones de conveniencia, pues las inclinadas pendientes, antes revestidas de una tierra que producía excelentes pastos, hoy, al ser roturadas, se van descarnando y quedando reducidas á estériles pedregales y canteras.

Si esta provincia, conservando sus patriarcales y envidiables costumbres, diese entrada á ciertos adelantos puramente mecánicos, ya formando asociaciones ó ya por la iniciativa particular, veria multiplicada su riqueza sin menoscabo de ningun otro bienestar.

Una máquina agrícola no desmoraliza, por más que haya (¡asombros!) quien sostenga lo contrario. Lo que desmoraliza es el deseo intemperante de riquezas; que no el perfeccionamiento natural y la marcha progresiva de las cosas.

Y aunque, en efecto, los adelantos torcieran un tanto las sencillas costumbres, ¿qué habrá, por bueno que sea, que no presente inconvenientes? Nada: y el progreso, como todo, tiene los suyos. Sí, los tiene y no se nos ocultan á pesar de que, en su pequeñez, son casi anulados por la inmensidad de las ventajas. La infancia del hombre es envidiable con sus juegos inocentes, con sus placeres pu-

ros, con su insensibilidad del dolor moral, y aun así no podemos, ni deberíamos condenarnos á una niñez perpétua: es preciso, por el contrario, crecer y llegar á la edad madura, quizá para sufrir, quizá para vivir muriendo y de hecho para morir despues; pero, ¿qué importa el mal de un individuo ante el desenvolvimiento universal? ¿Qué los medios ante la realizacion del fin para que hemos nacido?

¡Bien hayan, pues, los pequeños males hijos de los grandes bienes!

VERA (NAVARRA.)

Vera es una de las cinco villas que se llaman de la montaña y se dice fué fundada por los hijos de Ramiro I de Aragon; aunque no hay datos que justifiquen tal cosa.

En tiempo de nuestra guerra con la República francesa, fué tomada esta villa por el enemigo, no sin tener que vencer una heroica resistencia; pero en el mismo año de 1794, volvió á nuestro poder, gracias á los denodados esfuerzos del ejército español. En sus inmediaciones fué derrotado el general Mina por las tropas reales, cuando en 1830 se proponia establecer en España un gobierno liberal. Despues de la batalla, Mina anduvo oculto por el país, hasta que, rodeado de mil peligros pudo pasar á Francia.

Vera, perteneciente á la audiencia y diócesis de Pamplona, está situada en un amenísimo valle, en que confluyen los rios *Bidasoa* y *Lamisin*. Los cinco barrios, en que la poblacion se halla dividida, tienen por nombres: Vera, Alzate, Garaitarcos, Surpela y Zalain, entre los cuales se distribuyen 1764 habitantes.

Para el consumo hay excelentes y abundantes aguas, así como tambien se las encuentra minerales ferruginosas.

Aunque el clima es algo frio, no dejan de producirse en abundancia el maíz, trigo, aluvas, lino, habas, castañas y otros frutos: los montes dan madera de construccion y se encuentran en ellos minas y canteras.

El ganado, la caza y la pesca constituyen parte de la riqueza del país, que no deja de ser importante para un término de dos leguas de Norte á Sur y de dos próximamente de Este á Oeste.

Pero lo que más recomienda á esta parte de Navarra, es lo pintoresco del territorio, la hermosura del cielo y el carácter enérgico, al par que sencillo y hospitalario, de los verenses.

R. DE C. S.

HISTORIA DEL OCEANO.

(CONTINUACION.)

Por estas consideraciones se puede juzgar lo que habia de verdad en la opinion de los filósofos de la antigüedad que hacian del agua el primero de sus cuatro elementos. Hoy dia, los químicos aplican los nombres de elementos, cuerpos elementares ó cuerpos simples, á las sustancias reputadas como no conteniendo más que una sola especie de materias, y por consiguiente de imposible descomposicion. Es muy frecuente reirse de la ignorancia de los antiguos que llamaban elementos al agua, donde la química ha descubierta recientemente la presencia de dos gases: el hidrógeno y el oxígeno;—al aire, que es una mezcla de oxígeno y de ázoe;—á la tierra, cuya composicion complexa y variable no permite ninguna definicion precisa;—y en fin, al fuego, que no es, propiamente hablando, una sustancia, sino un fenómeno, un modo, un estado particular de ciertos cuerpos fuertemente caldeados. En otro lugar hemos insistido,⁽¹⁾ y aquí lo hacemos tambien sobre lo injustas y faltas de sentido de esas risas que acusan, no la ignorancia de los grandes hombres á quienes se dirigen, sino la falta de reflexion de los que, con tanta ligereza, se erigen en censores menospreciando la sabiduría antigua.

Los antiguos atribuian á la palabra *elemento* un sentido más lato y más elevado que el que nosotros le atribuimos ahora. Segun ellos, los elementos eran las sustancias primitivas, los agentes primordiales de donde proceden todas las cosas y todos los seres. Y entendido en este sentido, el nombre *elemento* se

aplica con una admirable exactitud desde luego al agua y al fuego, como agentes primarios, como instrumentos esenciales de la creacion; despues á la tierra que representa todas las sustancias sólidas, y por último, al aire, elemento sutil, causa inmediata del fenómeno fundamental de la vida orgánica, que es la respiracion; al aire, sin el cual nuestro planeta seria, como su satélite, no un mundo, sino una masa de materia bruta, y su superficie un desierto inmenso y helado.

III.

EL OCEANO UNIVERSAL.

El reinado del fuego marca, como hemos visto antes, el primer período de la existencia de la tierra. A partir del momento en que la corteza sólida se forma alrededor de la masa fluida é incandescente, y en que la temperatura de la atmósfera ó cubierta gaseosa desciende por debajo de los 100 grados, el vapor acuoso que entra por una gran parte en la composicion de aquella atmósfera, se condensa y se precipita.

Aquí principia el segundo período; esto es, el reinado del agua. Pero estas evoluciones sucesivas, que aquí indicamos en algunas palabras, no han podido efectuarse sino con una extremada lentitud. Millares de años, centenares de siglos quizás, han trascurrido desde el acto de la creacion hasta la época en que hemos llegado; es decir, hasta la precipitacion general de las aguas y el nacimiento del Océano; fenómeno de una importancia capital en la historia de nuestro planeta, y que Moisés parece haber tenido á la vista cuando dice (vers. 6 y 7 del primer capítulo del Génesis), que en el segundo dia⁽¹⁾ coloca Dios el firmamento en medio de las aguas, y separa las aguas superiores de las aguas inferiores.

”Dijo Dios tambien: Sea hecho el firmamento en medio de las aguas y divida aguas de aguas.”

”E hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento de aquellas que estaban sobre el firmamento.”

El firmamento, esto es, la atmósfera. Las aguas que Dios coloca, ó mejor dicho, las que deja encima, son las que permanecen en la atmósfera en estado de vapor: estas son las nubes suspendidas en sus capas superiores, designadas comunmente con el nombre de *cielo*. Las aguas que están debajo del firmamento son las que se precipitan sobre la tierra y las que, segun toda probabilidad, cubren desde luego completamente su superficie.

En efecto; el suelo que las recibia no tenia entonces más que un débil espesor. El hervidero interior del núcleo fluido é incandescente, todavía no lo habia desgarrado ó quebrantado, y sus asperezas, relativamente poco salientes, fueron cubiertas por las aguas. El Océano en su origen fué, pues, universal. Esta es la opinion de Leibnitz, de Buffon, de Cuvier, de Flourens y de la mayor parte de los geólogos.

En la nueva fase en que entramos, la accion del agua sucede á la del fuego, que reaparecerá más tarde, pero solamente de un modo secundario. El fuego habia reinado absolutamente en el período bruto.

”En el período viviente, dice M. Flourens, el agua es el gran agente que obra por todas partes. El agua es la que produce las capas sucesivas de sedimentos terrestres y la que ha elaborado, por decirlo así, su corteza más superficial.... El fuego y el agua, hé aquí las dos fuerzas que han obrado á su vez. En la actualidad, uno de los objetos de la geología es separar y distinguir en la contestura del globo, lo que fué efecto del fuego y lo que fué efecto de las aguas.

Consideremos primero el trabajo íntimo de donde ha resultado lo que podemos llamar la constitucion del Océano, y de donde se derivan los otros grandes fenómenos que pronto veremos aparecer.

Como resultado de su elevada temperatura, las

aguas primitivas principian por asimilarse todas las materias solubles que, en virtud de su ligereza específica, sobrenadan en la masa fluida de la piroesfera, y habian sido las primeras en enfriarse y solidificarse en su superficie. Estas materias son de naturaleza muy diversa; pero los compuestos salinos de base de soda, de potasa, de amoniaco, de magnesia, de cal, etc., son los que dominan. A este gran trabajo de disolucion se une otro trabajo físico muy complejo, resultado de la caída, de la agitacion y de la ebullicion de las aguas. El polvo seco y abrasador, los minerales vitrificados, todo se remueve violentamente. El agua que acaba de caer, y que invade toda la tierra, es un agua caliente, densa, turbia; una especie de lodo donde se cuecen, sobre el inmenso foco central, todos los elementos líquidos y sólidos. A medida que esta agua se entibia, nuevos gases vienen á su vez á disolverse en ella; de modo que casi todos los cuerpos de la naturaleza se encuentran allí reunidos, reaccionando los unos sobre los otros con toda la energía de sus afinidades y de sus repulsiones mútuas.

Al llegar á este estado podemos representarnos el globo terrestre transformado en una inmensa caldera donde el químico supremo elabora los materiales de sus creaciones ulteriores. Este es desde luego, si se nos permite emplear el lenguaje científico, un trabajo de química general preparatorio para la gran obra de la organizacion de los seres. Pero esta obra principiará más tarde, y como observa muy bien M. de Jouvenel, los seres vivientes no han podido aparecer hasta que: 1.º la temperatura hubo descendido, á lo menos en los lugares del nacimiento de aquellos, hasta un grado compatible con la vida; 2.º cuando la atmósfera se encontró bastante depurada para suministrar las mezclas gaseosas convenientes; 3.º cuando los materiales que el agua tenia en suspension fueron depositados, á lo menos en parte; y finalmente, cuando las reacciones químicas desinfectaron el aire en los lugares donde nacieron los primeros seres.

En este período puramente químico, y cuya duracion debió ser extremadamente larga, hubo dos causas muy simples que modificaron la composicion de las aguas del Océano reduciéndolas al estado á que han llegado despues. Esas dos causas son: 1.ª, el descenso de la temperatura; 2.ª, las leyes de la gravedad.

El descenso de la temperatura tuvo por efecto hacer posible la absorcion de una parte de los gases que entraban antes en la composicion de la atmósfera; á saber, el oxígeno, el ázoe, cloro, ácido carbónico, vapores de yodo, etc., y poner estos gases en presencia de los cuerpos ya disueltos ó mantenidos en suspension, sobre los cuales eran susceptibles de reaccionar; y finalmente; permitir que se depositase, bajo la forma de cristales más ó menos puros, más ó menos regulares, el exceso de los compuestos salinos más solubles en el agua caliente que en el agua fria.

El efecto de la gravedad, más sencillo todavía, fué arrastrar al fondo las materias insolubles y pesadas, como las sales de cal y de hierro, las arcillas y la arena silícea.

Entre las sales solubles hay una que las aguas oceánicas han retenido en una gran proporcion, ya sea que toda ella se encontró formada en la corteza sólida del globo, ya que tomase nacimiento en el seno mismo de la masa líquida. Esta sal es la que todo el mundo conoce con el nombre de sal marina ó de sal comun, y que vemos repartida en la naturaleza con tan admirable como feliz profusion. Sus dos elementos son, el gas llamado cloro, y el metal llamado sódio. Ahora bien; ¿se formó esta sal durante el período ígneo, y como se dice en términos químicos, por la *via seca*, ó durante el período acuoso, es decir, por la *via húmeda*? Seria difícil contestar; si bien la segunda hipótesis es la más probable. De cualquier modo que sea, no puede dudarse en el dia, que la expresada sal no formó parte primitivamente de la composicion del agua de los mares.

Sin embargo, la doble cuestion, ¿por qué y desde cuándo es salado el Océano?, ha preocupado largo tiempo á los geólogos y á los meteorologistas. Algu-

(1) El autor se refiere á una obra suya titulada *Viage científico alrededor de mi habitacion*.

(1) Por la palabra dia, que emplea el historiador sagrado, se entiende, no el espacio de 24 horas, equivalente al tiempo que emplea la tierra en una revolucion alrededor de su eje, sino inmensos períodos, fases distintas, cada una de las cuales ha visto cumplir uno de los grandes actos de la creacion del mundo.

nos filósofos del último siglo han pensado, que las sales de que está cargado el Océano provienen del lavado de las tierras por las aguas de los ríos y las aguas pluviales; y de esta misma opinión han participado en nuestros días los hombres mejor iniciados en los fenómenos y en la constitución de los mares, particularmente el naturalista inglés Ch. Darwin, y aún el mismo comandante Maury, el ilustre director del Observatorio de Washington.

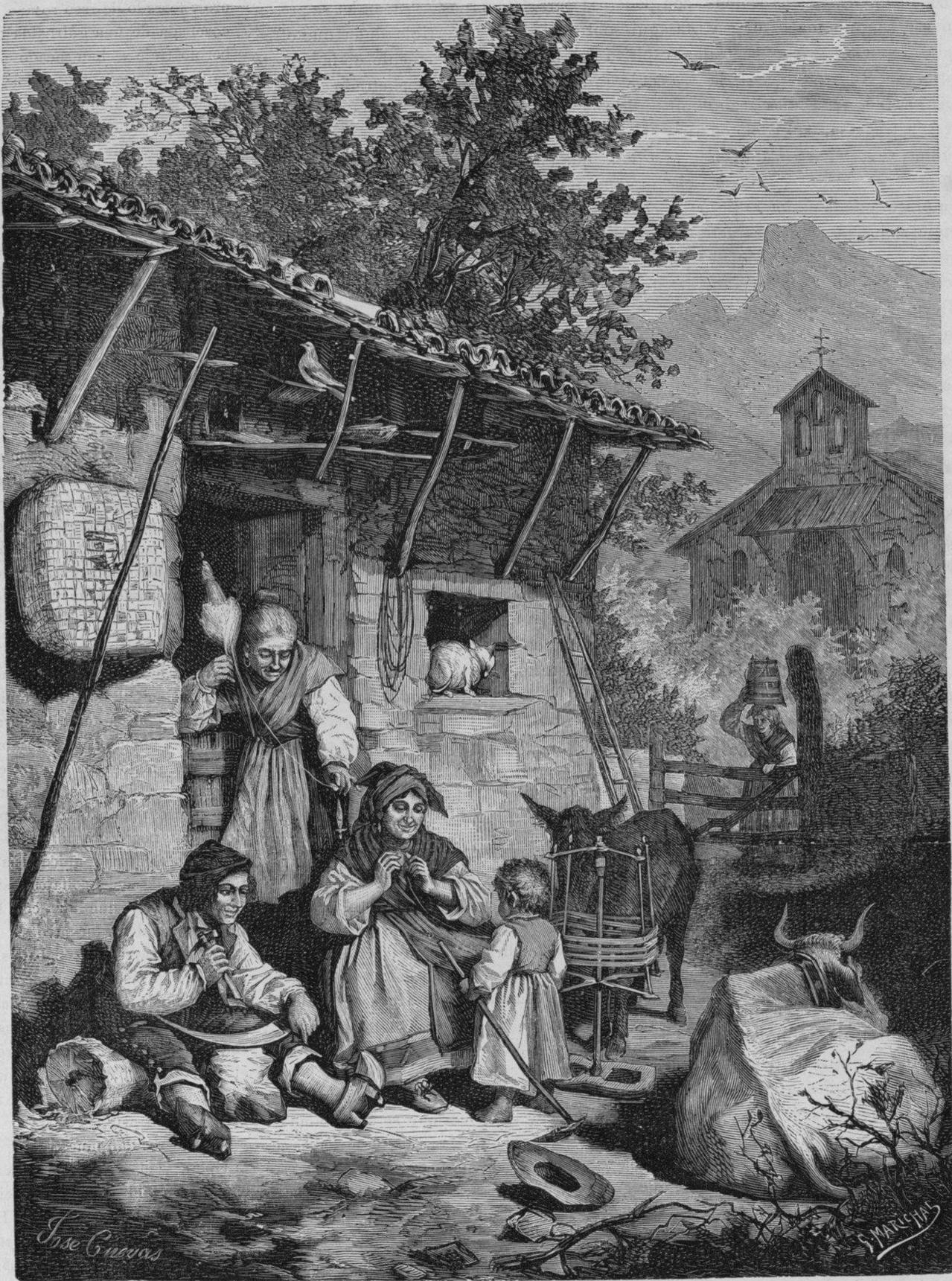
”Esta opinión, que no era otra cosa que la realización de un caso particular, dice el teniente Félix Julien, estaba fundada en el ejemplo que ofrecen el mar Muerto y algunos otros lagos, cuyas aguas sin salida se saturan necesariamente de todas las sales que reciben. Procediendo desde luego por analogía, el comandante Maury consideraba la mar como un lago sin salida en el cual las aguas, primitivamente en el estado de pureza perfecta, se habrían cargado progresivamente de todas las sales que arrastran y conducen los ríos.”

”Maury no ha tardado en reconocer el error de esta primera hipótesis. Avanzando en el curso de sus estudios especiales, ha concluido por convertirse á la opinión contraria. En efecto; nada puede autorizarnos, en el estado actual de nuestros conocimientos geológicos, á pensar que las aguas del mar hayan sido siempre dulces.”⁽¹⁾

Para creer que el Océano haya podido sacar todas sus sales de las aguas de los ríos, hubiera sido preciso que estos fuesen también salados,—y se sabe que no lo son,—ó que lo hubiesen sido en su origen, lo que tampoco sabríamos cómo admitir, puesto que solo han podido formarse sobre los continentes; es decir, después de la separación de los mares y de las tierras, y á expensas de los vapores atmosféricos. Según Cuvier, á contar desde la retirada general de las aguas es cuando nuestros actuales ríos han principiado á correr y á arrastrar sus aluviones al mar.

No es inverosímil, sin duda alguna, que los ríos, á lo ménos algunos de los primitivos, hayan disuelto y conducido á la mar sales precedentemente depositadas por este elemento, porque es de toda evidencia que la mar las tuvo de antemano en disolución y las arrastró en su mayor parte al retirarse. El ejemplo del mar Muerto, que es salado aunque no tiene comunicación alguna con el Océano, no prueba nada contra la salinidad original de este mar, y puede afirmarse que las sales que aquel tiene en disolución

no provienen de los ríos que desaguan en él, sino más bien del lavado que se operó al principio del mundo por el mar universal, del cual viene á ser un jiron desprendido por las revoluciones del globo y perdido en medio de las tierras. La prueba de que los ríos no suministran á las masas de aguas que los reciben, cantidades apreciables de sales marinas, es que si el mar Muerto, el Caspio y el Aral, que están aislados, han conservado sus aguas salobres, por el contrario, todas las masas de agua interiores y de corriente libre se han desalado.



TIPOS Y COSTUMBRES DE ASTURIAS.

”En los mares cerrados que reciben una masa considerable de agua dulce, dice M. Alfredo Maury, que la salinidad es insignificante: así es que el mar Negro es la mitad ménos salado que el Océano. Todos los lagos que reciben aguas dulces, han perdido en su totalidad, ó pierden gradualmente las sales que contienen, mientras que la salinidad aumenta en los que no tienen salida como el mar Muerto, el mar Caspio y el Aral. Entre los lagos de agua dulce, ó más bien, entre los lagos completamente desalados, se puede citar el lago de Génova donde se echa el lago de Costanza, que atraviesa el Rhin, y en mucha mayor escala los inmensos lagos de la América del Norte que reciben tantos ríos y de donde sale el *San Lorenzo*.

(Continuará)

HAMLET Y SEGISMUNDO.

ENSAYO CRITICO

SOBRE

SHAKESPEARE Y CALDERON.

III.

Calderon, en *La vida es sueño*, también ha planteado el gran problema de la existencia; pero entre él y Shakespeare ha habido análoga diferencia á la que media entre Sófocles y Eurípides. Calderon es

más humano, Shakespeare más misterioso y terrible; el Segismundo de Calderon se acerca más al hombre de la realidad que el Hamlet de Shakespeare; Shakespeare es más arrebatado y más inmenso, Calderon más determinado y más profundo. Acaso esta diferencia corresponde á caracteres generales, propios de ambos teatros, que á su vez obedecen á esas influencias exteriores de lugar y tiempo de que ya hemos hablado.

Esa vaguedad de Hamlet coincide con el fondo caótico que se advierte en Milton, con la sombría confusión de Spenser y la versatilidad melancólica de Byron. Las obras de la literatura inglesa tienen mucha incertidumbre y transparencia; son como las montañas de Escocia, que al par que se elevan, se oscurecen entre la niebla. En España al contrario, el arte es detallado y preciso, como las sombras que dibuja el claro sol del Mediodía.

Las dos obras dramáticas tienden, sin embargo, aunque en distintas fases, á la solución de un mismo problema. Presentar en la escena la eterna lucha del espíritu batido por la duda, y que se alza entre el sombrío fondo de dos

existencias desconocidas; la vida de la materia y la del espíritu, la vida de la realidad en lo presente, y la vida de la verdad en lo futuro; tal es el fin dramático que ambos géneros se propusieron. Este es el constante problema de la Humanidad, problema de dos caras, como las estatuas de algunos dioses paganos: la vida y la muerte son el verso y reverso del problema; del un lado está Segismundo, del otro Hamlet; y por eso estos dos caracteres, contrarios en cuanto se oponen, son armónicos en cuanto se completan.

Aparte de esto, que corresponde al fondo interior del asunto, hay otra semejanza no ménos importante entre estos dos personajes, semejanza que obedece en algo á la influencia exterior que en las literaturas ejercen las épocas; Hamlet y Segismundo son las más

MANUEL BATURONE.

(1) L. s Armonías de la Mar, 1.º 43. 45.

legítimas producciones del arte romántico; nada hay en las literaturas clásicas que se les parezca. Hamlet, vengando la muerte de su padre y la liviandad de su madre, en nada se aproxima á Electra y á Orestes, por más que Warbuton se empeñe en demostrarlo. Segismundo se relaciona aun ménos con los héroes de la tragedia griega; y si bien este sublime carácter tiene mucho de la grandeza y la desgracia de Prometeo encadenado, fuera imposible establecer comparaciones entre el drama de Calderon y la tragedia de Esquilo.

En el teatro clásico hay cierta serenidad altiva que hace que sus personajes, en medio de las más violentas pasiones, no pierdan ese aspecto magestuoso y tranquilo, acaso inspirado al pueblo griego por la perfección de su estatuaria. En Roma, aparte de la imitación del arte helénico, la filosofía estoica acabó por dar su fría severidad á la tragedia. Así como en Esquilo se presiente á Fidias, se adivina á Caton en las obras de Séneca.

En el arte romántico, la pintura de la pasión es llevada hasta el último detalle y los movimientos del corazón se presentan libres y apresurados, sin más influencia que la en ellos ejercida por el curso rápido de los acontecimientos. De aquí resulta que en el arte romántico hay más variedad y vida, en cuanto el alma se agita sin coacción alguna, abandonada á sí misma, luchando con sus propias fuerzas, y con frecuencia sucumbiendo. Como consecuencia, en el arte romántico hay cierto desequilibrio entre la acción exterior y las pasiones que conmueven interiormente á cada uno de los personajes. Este desequilibrio ha sido llevado no pocas veces al extremo en nuestras literaturas modernas. Presentar grandes caracteres llenos de vida interior, revelados apenas en la acción dramática por hechos escasos y vulgares, mientras la principal acción tiene lugar en lo profundo de su espíritu, donde luchan y se precipitan las ideas, las pasiones y los pensamientos con rapidez vertiginosa, tal fué la obra de la literatura en estos últimos siglos. Shakespeare fué, á no dudarlo, el iniciador de la nueva senda; y Calderon, llevando á la escena el carácter de Segismundo, inauguraba también el mismo género.

IV.

Hamlet y Segismundo encierran en sí ese desequilibrio entre la acción y el pensamiento, que viene á constituir en cada uno de estos personajes otro drama interior de la conciencia más grande y complicado que la representación exterior que se verifica en la escena. Ambos pertenecen al número de esos espíritus, verdaderos agitadores de sí mismos, para quienes la vida exterior es casi indiferente; espíritus demasiado elevados, y á veces demasiado débiles, que, ora se remontan á los últimos límites del pensamiento y llegan hasta el delirio, ora se entregan á los impulsos de la pasión en todos sus extravíos y rayan en la locura. Soñadores ó locos, el resultado es siempre el mismo. Hamlet, fingiéndose loco para disimular mejor su terrible proyecto de venganza, ¿es más que un soñador de la vida? Segismundo, despertando en interrupciones de ventura y de desgracia, oscurecida su razón, alterados sus sentidos, entregándose, en medio de la duda, á los más ciegos instintos, ¿es más que un pobre loco? Segismundo, dejándose llevar de la impresión del momento, menospreciando toda reflexión, hasta el punto de no reconocer más justicia que la de su propio capricho, cuando dice:

Todo eso me causa enfado;
Nada me parece justo
En siendo contra mí gusto: (1)

maltratando á Clotoldo; atropellando á Rosaura; dando muerte á un criado, y siendo cruel aun con el rey su padre, lleva su locura más allá que Hamlet.

Hamlet, por otra parte, no es sino un soñador; por cuya mente cruzan fantasmas lúgubres, visiones terribles y espantosas. La única diferencia está, en que

Segismundo sueña con la vida, y para Hamlet el sueño no empieza hasta la muerte. "Morir es dormir," dice el personaje de Shakespeare: "morir es dormir y tal vez soñar...." El héroe ha traspasado los límites del pensamiento, y se afana en vano por penetrar en el abismo sin fondo del más allá desconocido; su mente empieza á vagar por el terreno incierto de las hipótesis y entonces al delirio del sueño sucede la ansiedad y recelo de la duda. "Morir es dormir, y tal vez soñar: hé aquí el obstáculo: considerar qué sueños podrían ocurrir en el silencio del sepulcro, cuando hayamos abandonado este despojo mortal, es razón poderosa para detenernos." (1) Hamlet se presenta aquí sobrecogido por la terrible duda que ofrece al espíritu del hombre el espectáculo de la muerte. El carácter de Hamlet se siente penetrado de ese espíritu de vacilación filosófica que viene á emponzoñar su alma con las amarguras del escepticismo.

La duda que en Segismundo produce la existencia humana, no es menor que la sentida por Hamlet respecto á los arcanos insondables de la muerte. Segismundo es un tipo tan completamente escéptico, que, no acertando á explicarse el problema de la vida, llega aun más allá que Hamlet, que afirma ser sueño la vida futura; para Segismundo la misma realidad ofrece duda, cuando, llevado de su espíritu de negación, se pregunta á sí mismo si es verdad ó ilusión su propia existencia, y acaba por pensar que todo es sueño.

¿Qué es la vida? un frenesí;
¿Qué es la vida? una ilusión,
Una sombra, una ficción,
Y el mayor bien es pequeño,
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños, sueños son. (2)

En estos versos se halla perfectamente expresada la indecisión y lucha de Segismundo; indecisión que abisma á su alma en un caos tenebroso de incertidumbre y de misterio.

RICARDO BLANCO ASENJO.

(Continuará.)

CARTAS A LAS DAMAS.

ESCRITAS EXPRESAMENTE PARA "LA SEMILLA."

El nuevo *Poliuto* de Carlos Gounod, es el acontecimiento del día: esta ópera, en cinco actos, es admirable, según todas las revistas líricas de la capital del vecino imperio: el argumento es el mismo del *Poliuto* que ya conocemos, y que Donizzetti escribió con el título de *Los Mártires*; la misma enamorada y sublime Paulina, el mismo *Poliuto* enérgico, atleta de la fé cristiana y héroe sencillo, que ofrece fácilmente su vida ante la más grande de las ideas. El mismo Severo apasionado y vengativo: todas las grandes pasiones que se desarrollan en aquel hermoso drama lírico, que, vestido de melodías celestiales, ha recorrido el mundo, todo se halla en este otro, que París entero ha corrido á admirar y á aplaudir.

No son las armonías del nuevo *Poliuto* como las del primero: la música de Gounod tiene un carácter místico; su inspiración es elevada; pero más que la inspiración del arte, posee la ciencia armónica: más que dulzura, hay sabiduría; no pertenece á ninguna escuela, y tiene una que le es propia.

Ha dividido los aplausos del público con esta obra la llamada *Los Amantes de Verona*, nueva presentación de *Romeo y Julieta* en la escena lírica, ó sea en la sala Ventadour de París: este bello drama lírico ha rodado por todos los teatros, sin conseguir los honores de la representación, hasta que un tenor eminente, Capoul, se hizo empresario del teatro Italiano para poner en escena *Los Amantes de Verona*, obra cuya letra y música son del marqués de Yori.

Capoul y Mlle. Heilbron han producido verdadero entusiasmo, en los papeles de *Romeo y Julieta*: dícese que estos dos artistas, tan de moda en el mundo elegante, van á unirse con los lazos del matrimonio; y como es el amor quien inspira su canto, éste es de una expresión y dulzura ideales; Mlle. Heilbron ha lucido unos trajes de tal gusto y riqueza, que las modistas de más fama de

París y de Madrid copian sus bellezas para los trajes más elegantes que se les encargan: el traje de raso blanco del baile del acto primero, ha servido de modelo para los trajes de boda y de convite; el de la artista era de brocado blanco, bordado de palmas de oro y de perlas finas, y levantado por un lado con broches de brillantes; el tocado era de raso azul con perlas y cintillo de brillantes.

Para la escena del casamiento, en el acto segundo, el traje de la artista estaba hecho de tal modo, que levantó un murmullo de admiración: era de brocado verde luz y tenía puesto encima otro de crespon de la China, gris perla bordado de oro, y con rizados y lazadas color de rosa pálido; el manto era de cachemir blanco bordado de oro y forrado de raso rosa; el prendido era una toca rosa, coronada de una guirnalda de hojas de oro: de este soberbio traje se han sacado algunos ejemplares para un baile de disfraces que tendrá lugar próximamente en una de las más opulentas residencias de París; y el del acto tercero, que luce *Julieta*, ha dado modelo para los bordados de los trajes de recepción y de concierto de que se ocupan las mejores modistas de la corte: el magnífico atavío de la artista, se componía de un vestido de raso color de paja, bordado con trencilla color de malva y con hojas de nácar violado; los costados de la falda estaban adornados de perlas finas y bordados con trencillas de plata: una túnica de crespon de China azul celeste, caía sobre esta falda maravillosa, bordada enteramente de flores color de paja y de flores de nácar violado, mangas de raso malva y redecilla de oro y perlas.

Todos estos ricos y brillantes trajes han sido ejecutados teniendo á la vista dibujos del conde Segrie y croquis de Julio Morré.

Así, pues, los bordados en sedas, los encajes de oro y plata, las flores de nácar, y todo lo que es costoso y brillante, ocupará el primer lugar en las modas del invierno; todos los trajes de baile, de teatro, de recepción y de concierto, serán vistosos; todos los de calle, severos y sencillos, pero ricos y adornados con pasamanerías ó con flores de azabache muy menudo.

* *

Prepáranse en Madrid grandes carreras de caballos con el principal objeto de fomentar el mejoramiento de las razas, y acaso también para distraer á S. M. el Rey de la profunda pena que le abruma desde la muerte de su joven y malograda esposa; en efecto, causa verdadero dolor el ver á Alfonso XII siempre abatido y triste, de luto riguroso cuando viste de paisano, con el brazo ceñido por un negro crespon cuando viste el traje militar, y con guantes negros, única señal que el uniforme permite: una profunda melancolía está siempre pintada en el semblante del Rey, que mira con triste indiferencia todo lo que pasa en derredor suyo.

Para las carreras de caballos está ya preparado todo el *Sport*: se estrenarán magníficos caballos de silla y tronco, soberbios carruajes y las damas lucirán elegantísimas amazonas y trajes de paseo de gran belleza y distinción: dícese que el paño será la tela preferida, ó bien el paño metálico, que es un tejido compuesto de hilos de lana azul oscuro, y de hilos de acero, que hacen el más precioso contraste.

Los teatros dan muestras de la mayor actividad: el de la Opera y el de la Comedia hacen una brillantísima campaña: aquel por la excelencia de su compañía, Ermínia Borghi-Mamo, las Sras. Durand y Sanz, Gayarre, Pandolfini, Ponsard y demás artistas que les acompañan, nada dejan que desear á los más exigentes. Y en la Comedia, aunque la compañía no es sino regular, se estudian las obras con tal detenimiento y perfección, y el recinto es tan bonito y tan elegante, que el público lo llena todas las noches.

El teatro de Apolo, que es uno de los más lujosos de España, ha ofrecido una sombría epopeya del crimen inconsciente y de la desgracia inmerecida: me refiero al drama *La Opinión Pública*, de D. Leopoldo Cano, capitán de Estado Mayor, y autor también de otra obra afortunada que se llama *Los Laureles de un Poeta*, puesta en escena con excelente éxito el año pasado.

En aquel drama, una mujer, engañada por un seductor, tiene un hijo que se cria lejos de ella; al cabo de algunos años, el hijo llega cerca de la madre, casada ya, honrada esposa de un hombre de honor y madre de una bella niña, que se enamora de aquel joven galán y seductor: pero éste, lejos de corresponder al cándido amor de la adolescente, se enamora violentamente de la madre, que es también su propia madre, y al descubrir el abismo que los separa, busca en el suicidio el alivio á tanto dolor.

(1) Jornada II, escena IV.

(1) Acto III, escena IV. (2) Jornada III, escena XVIII.

El público, acostumbrado á las emociones fuertes con los dramas de Echegaray, ha aplaudido éste con entusiasmo, aunque los críticos han dicho que está lleno de defectos: la verdad es, que ha logrado el privilegio de conmover hondamente el ánimo del espectador, cansado ya de tanta insulsez y tontería.

* *

De libros nuevos tenemos poco que decir: la casa editorial de los Sres. de Carlos é hijo ha editado una novela titulada *Adriana de Wolsey*, de la que un distinguido escritor ha dicho mucho bueno en un largo y razonado artículo: dícese que esta novela es la obra de una distinguida escritora catalana que oculta su nombre: como quiera que sea, debe ser una obra bien escrita, pero no de esas que entusiasman al lector y dejan en su alma una indeleble huella: verdad es que estos libros son muy escasos, sobre todo en nuestra patria, cuya literatura, ó más bien, cuya novela se halla ahora en la infancia.

Se leen versos en algunas reuniones literarias, donde el té es el primer elemento de la animación: en estas tertulias suele hacerse buena música, y son mucho más agradables que los bailes en los grandes salones; en éstos se pudiera decir que cada uno deja á la puerta el sentido común, para no hablar mas que tonterías; en las sesiones íntimas, por el contrario, cada cual hace gala de ingenio y de complacencia.

La moda del día es servir el té en tazas de plata Ruolz cinceladas delicadamente: el servicio completo es de este metal, que tiene un aspecto á la vez brillante y lleno de elegancia, cosas que no suelen andar juntas, generalmente hablando.

MARIA DEL PILAR SINUÉS.

Madrid 5 Noviembre 1878.

A MI QUERIDA MADRE

EN EL DIA DE SU SANTO.

Ayer cuando era niño, madre mia,
—Lo recuerdo muy bien—en tu regazo
Encontraba mi pecho la alegría:
A mi llanto infantil, tu amante lazo
Y tus dulces caricias contestaban,
Y mi calma volvía con tu abrazo;
Ni enojos ni congojas me asaltaban,
Que no se disipasen con un beso,
Como nieblas que al sol se desgajaban;
Y el tierno corazón quedaba ileso,
Escudada en tu amor su paz querida
Y el ansiado placer en él impreso.
Hoy que ya vá mi infancia desprendida,
Cual hoja leve que se lleva el viento,
Del árbol misterioso de mi vida,
Si me arranca el dolor algún lamento
O me hiere del mundo el desengaño,
Vengo á escuchar tu cariñoso acento
Y siento en mí nacer de un modo extraño
Un secreto poder de virtud santa,
Que mis lágrimas seca y cura el daño.
Tanto es tu amor y mi ventura tanta,
Que á tu voz mi esperanza se despierta
Y mi fé poderosa se levanta;
Y ya del porvenir no miro incierta
La senda que me guía á mi destino,
Ni está la vida para mí desierta,
Ni el mundo me parece tan mezquino,
Ni juzgo que son ya tan engañosas
Las bellas ilusiones del camino;
Que las nubes que van tempestuosas
Amenazando herirme en sus enojos,
Las miro disiparse presurosas
En el cristal tranquilo de tus ojos,
Y aun á mis plantas; en pintadas flores,
Veo también convertirse los abrojos.
Mientras mire la vida á los fulgores
Divinos de tu amor y tu ternura,
Por doquiera veré luz y colores;
Por doquiera placer, paz y ventura.
Pero lejos de tí, sólo en la tierra,
Ya no hay más que dolor y noche oscura,
Y la duda cruel que en mí se aferra,
Mordiéndome tenaz dentro del alma,
Miedo y tormento al par en ella encierra;
Miedo, de no alcanzar la honrosa palma
Luchando fiero con el mundo alevé;
Tormento, pues que ya perdí la calma

Y sin tí nada ¡oh madre! me conmueve;
Y si es fuerza que tú mi dicha quieras,
Ya que la que hoy me dás ha de ser breve,
Deja que muera yo cuando tú mueras!...

SERVANDO A. DE DIOS.

Cádiz: 10 Setiembre 1878.

LA LUCIÉRNAGA.

Cuando el crepúsculo, en las bellas tardes del estío, comienza á perder su dulce colorido; cuando las sombras avanzan de Oriente á Occidente, extendiendo su tupido velo sobre nuestro hemisferio; cuando el alegre pajarillo, despues de haber dirigido triunfadora despedida al astro del día, se oculta en su pequeña morada, si por acaso vagais entre los bellos campos de nuestra España, vereis desprenderse de entre las hierbecillas húmedas por el relente, de entre las verdes ramas de los tiernos arbolillos y de entre el musgoso césped que tapiza los cercados, puntos brillantes, ligeras iluminaciones que corren, giran, se elevan y vuelven á descender en caprichosas evoluciones. A veces cesan de pronto las fulgurantes luces para reaparecer en breve con vívidos destellos.

Si es un niño, una pequeña alma la que admira tan arrobador espectáculo, llénase de alegría su tierno corazón, corre en su anhelo infantil tras aquellos nocturnos diamantes para apoderarse de ellos; pero aquella rubia é infantil cabeza se detiene, pone un rosado dedo sobre los rojos lábios y dilátanse sus ojos al ver próximo á sí, el codiciado objeto.

Pequeño insecto de lanceolado cuerpo está ante él; murmura levemente la infantil y gráfica palabra ¡bicho! y permanece despues mudo, inmóvil y admirado, mientras que el brillador insecto, ageno al peligro en que se encuentra, ya expone su luz dulce y uniforme ó ya extingue su brillo, y ora avanza hácia el florido césped, ora retrocede para ocultarse entre las verdes hojas.

La luciérnaga ó gusano de luz, como le nombran vulgarmente, es un insecto coleóptero pentámero, del género lampiro malacodermo, familia de las lampirídeas: los machos poseen largos élitros y anchas alas, las hembras tienen también estos órganos, aunque en estado rudimentario. Las larvas tienen antenas y patas bastantes pequeñas, y carecen de alas.

Cuando se transforma en insecto perfecto, su cuerpo es lanceado, los élitros flexibles, tegumentos de débil consistencia y el corselete ancho y cubriendo la cabeza como un escudo.

Las especies mas comunes son el *Lampyrus splendidula* y *Lampyrus noctiluca*, siendo el *Lampyrus italica* casi exclusivo de la Italia meridional: todas ellas prefieren los lugares húmedos, donde se las encuentra en mayor abundancia.

El sitio donde se halla colocado su aparato luminoso, está hácia su extremidad posterior, en los anillos de su abdomen, donde el tegumento es de suma tenuidad.

El origen de esta fosforencia es debido á una sustancia espesa, de aspecto granuloso y depositada en pequeñas agrupaciones celulares. Dicha sustancia no presenta, como pretenden algunos, indicios de fósforo. Investigaciones recientes han dado á conocer que aunque se prive al insecto de su abdomen, no pierde por esto el aparato su propiedad fosforente; pues si se separa dicha parte del resto del cuerpo, pasa repentinamente de una viva luz á una oscuridad total; pero á poco, comienza á brillar de nuevo.

Dice Victor Rendu "que cuando se sumerge esta secreción en el oxígeno, despide una luz bastante intensa que permite leer en un libro; que si se sumerge el animal en agua templada, esparce una viva luz; que en el agua fria no arroja resplandor alguno; y en la caliente el brillo reaparece paulatinamente."

La voluntad ó la actividad es lo que influye en la mayor ó menor intensidad de la luz; y para observarlo, basta colocar al insecto vuelto sobre el dorso; al instante contrae, para volverse, su aparato muscular, y como resultado de sus esfuerzos, se le vé brillar en

tónces con mayor intensidad en una luz continua.

Las larvas de estos luminosos insectos son voraces: atacan á los pequeños insectos, pero con especialidad á los caracoles, á los que diezman rápidamente; y aunque estos les oponen como obstáculo su espumosa baba, la separan con la extremidad de su abdomen, la cual se encuentra guarnecida con una especie de pequeños cepillos; hecho este trabajo, el festín es inminente; y en efecto, el comedor de plantas, hecho pedazos, sirve de pasto á la hambrienta larva.

En el estado adulto olvidan su voracidad de larvas y dulcifican sus costumbres, no alimentándose más que de tiernos vegetales.

Restábame decir que las ninfas y larvas de luciérnaga, tienen también la propiedad fosforente.

Recordaré aquí, para terminar, un párrafo de la obra *Mœurs pittoresques des insectes*, escrita en francés por M. Rendu, que merece ser citado por su bello colorido:

"En el Mediodía de la Francia, en Provenza y en Córcega, la especie conocida bajo el nombre de *Luciola* presenta un curioso espectáculo en el mes de Mayo. En esta época de desposorio general en la naturaleza, bosquecillos, zarzales y sotos, están en pleno fuego artificial; voladores cohetes saltan de todos lados. Miriadas de chispas suben, bajan, se sumergen en la oscuridad, resaltan repentinamente más vivas y más luminosas, y desaparecen de nuevo para mostrarse aún, cruzando sus fuegos en todos sentidos y describiendo mil y mil parábolas fantásticas. La vista ofuscada, fascinada, apenas si puede seguir sus gorgíficos. Se podría creer en una alucinación, si en este vals de resplandores, no vinieran actores y actrices á chocar atolondradamente contra el rostro del espectador y á darle la clave de esta improvisada fiesta: las pequeñas antorchas no son más que luciérnagas que celebran su gozoso himeneo."

Tal es en breves rasgos, la historia de estos curiosos insectos, cuyos ligeros fuegos les han proporcionado tanta popularidad.

SERVANDO CAMUÑEZ.

DOLORA.

—Sombras, ¿dónde vais?
—Al cielo.
—¿De dó venís?
—De la tierra.
—¿La abandonais?
—Nos destierra
El hombre con torpe anhelo.
Para holgar con libertad,
Rémorra en nosotras vé.
—¿Quiénes sois pues?
—Yo, la Fé.
—¿Y tú?
—Yo, la Caridad.
—¿Y vuestra hermana?
—Ha quedado
Con el hombre.
—¿No la lanza?
Hace bien, con la Esperanza
No es del todo desgraciado.

S. HERNANDEZ PEREZ.

FUGA DE VOCALES.

SONETO.

:t:l:c: d: :st:s? T: l:z:n:
R:nd:d: y:c: :l g:lp: d: l:s :ñ:s
¿Q::n : l: lz q: :d:n t:s d:s:ng:ñ:s
:n l: s:mbr: v:l:z d:l t::mp: f:?
C:d: t: p:mp: : l: ft:l p:rf:
D: t:r:n :mb:c:n d: l:s :str:ñ:s
M:s h:zt: :l j:mp:l: d: t:s d:ñ:s
L:br: d: s:b::s, d: :gn:r:nt:s g::
M:l d:j: n: h:m:ll: t:s t:r:r:s cl:r:s
T::mp: n: :m:l:c:n c:n m:n:s f:r:r:s
Q:: : r:s:st:rt: c:n l:s d:s tr:nf:r:s
T: m:r:r f: d:b:r p:s s: h:y v:v:r:r:s
N: : t:s h:j:s m:s l:r:r:s l:s h:ll:r:s
N: d:l m:nd: :n :l :mb:t: c:p:r:r:s.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

CABELLERA.



VISTA DE VERA. (NAVARRA.)

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION MILITAR.

PERIODICO QUINCENAL DEDICADO AL EJERCITO Y ARMADA.

Los que deseen conocer las condiciones de esta nueva é interesante publicacion, pueden pedir prospectos á la Administracion de este periódico.

BAZAR DE ESPEJOS

Y FABRICA DE DORADOS Y AZOGAR LUNAS DE ROQUERO.

UNICO ESTABLECIMIENTO EN CADIZ CON ESTE NOMBRE, SITUADO en la calle de Columela, esquina á la del Rosario, núm. 35.

En esta antigua y acreditada casa, renovada recientemente, se acaba de recibir de las mejores fábricas del extranjero un gran surtido de sillería alemana, juegos para portiers, galerías, transparentes, espejos triples, mesitas para costura, idem fumadoras maqueadas, juguetes, bateas de diversas clases y tamaños, cajitas de lujo para guantes, petacas, cigarreras, portamonedas, saquitos de mano para viaje, flambreras, estuches para matemáticas, colores para pintar al óleo, cartones y lienzos imprimados, gran surtido de cromos, oleografías, álbums de lujo para colocar retratos, y otra porcion de objetos de mucho gusto que sería prolijo enumerar. Constantemente se encontrará un gran surtido de molduras negras y doradas, y lunas de espejos de todas dimensiones, las que se venderán desde hoy á precios baratísimos, sin competencia en calidad y precios. Continúa la venta del oro en panes para dorar, de la acreditada fábrica de Favril, de París.

Miguel Paredes. SASTRE. Enrique de las Marinas, 73. CADIZ

Gran Camisería Francesa

DE J. GONZALEZ Y C.^ª

DUQUE DE TETUAN, ANTES ANCHA, ESQUINA A LA DE SAN JOSE.

Fábrica de Camisas y Calzoncillos, Pecheras, Puños y Cuellos.

EQUIPOS PARA NOVIAS

CANASTILLAS PARA RECIEN NACIDOS.

GRAN SURTIDO DE CORBATAS Y ARTICULOS DE NOVEDAD.

PARAGUAS, Bastones, Gemelos y Alfileres para corbatas.	GUANTES, camisetas, calcetines y otros géneros de punto. Corsés, medias, escotes y juegos de medias y puños.	BATAS, peinadores, enaguas y pantalones para señoras. Mantelería, colgaduras, encajes y bordados de todas clases.
--	--	---

Franelas, Holandas, Irlandas, Greas y Madapolanes.

GRAN SURTIDO EN TELAS DE COLOR PARA CAMISAS, y otra porcion de artículos que podrán ver los que visiten este acreditado establecimiento.

ESPECIALIDAD EN CORTE Y CONFECCION.

GRAN SURTIDO DE PERFUMERIA INGLESA Y FRANCESA.

LA SEMILLA. ILUSTRACION POPULAR.

Este periódico saldrá á luz los dias 8, 15, 22 y 30 de cada mes, proporcionando cada año á sus suscritores 384 páginas de gran tamaño, primorosamente ilustradas, y cuyo texto abrazará cinco secciones, destinadas á dar á la publicacion gran variedad.

La primera, contendrá noticias generales, nacionales y extranjeras.

La segunda, descripciones de ciudades y lugares notables, viajes, biografías, etc.

La tercera, artículos de ciencias y artes.

La cuarta, artículos de moda realizados con figurines y patrones, reseña de espectáculos públicos, leyendas, cuentos, charadas, etc.

Y la quinta, obras que pueden coleccionarse por separado y formar una escogida biblioteca para la que se proporcionarán al año 768 páginas en 8.^o 6 384 en 4.^o

Las suscripciones pueden hacerse en España y en el extranjero, dirigiéndose á las principales librerías.

La Ilustracion Venatoria.

Se publica en Madrid, en 24 columnas de gran folio, de bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año. Pero se alcanza una considerable rebaja si se hace el pedido directamente á la Administracion (calle de Espoz y Mina, núm. 3, Madrid), enviando al mismo tiempo 20 pesetas en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año. Se envían gratis ejemplares de muestra.

CADIZ. 1878. Imprenta de la REVISTA MEDICA, de D. Federico Joly y Velasco, Ceballos (antes Bomba), 1.